

PREPARACIÓN PARA EL ASALTO AL CUARTEL MONCADA

# Las ideas de Fidel para gestar la vanguardia revolucionaria

Tomado del libro **El Grito del Moncada**, de Mario Mencía

LA PARTICIPACIÓN en los actos y revueltas estudiantiles de 1952 y enero y febrero de 1953, así como el desarrollo de propaganda radial e impresa, legal y clandestina, después del 10 de marzo y antes del Moncada, poseerían un sentido cualitativamente disdistinto. No se trataría entonces de promover la lucha de masas con el propósito de generar una situación revolucionaria. Se trataría entonces de aprovechar una situación revolucionaria en ascenso para impulsarla, fortalecerla; elevar la conciencia sobre la necesidad de un determinado método de lucha y su disposición para combatir; transformar ya los sentimientos y el pensamiento en acción para promover ya la Revolución mediante la insurrección armada.

En consecuencia, únicamente una vanguardia —aunque todavía en preparación para cumplir su función histórica— pudo superar tantos inconvenientes; ser capaz de sentir la fe suficiente en sus ideas, por románticas que pudieran parecer; poseer la confianza necesaria en la potencialidad revolucionaria de las masas; desplegar la sagacidad requerida para determinar el momento preciso en que cada paso resultaría conveniente; mantener en secreto los objetivos estratégicos fundamentales mientras se atemperaba lo táctico a las peculiaridades y cultura política media del pueblo; y, finalmente, identificar el instante exacto en que el pueblo podría “hacer” la Revolución aunque en lo subjetivo no toda la madurez imprescindible se hubiera alcanzado.

Justamente la apreciación certera de la dimensión de las condiciones subjetivas sería otro de los rasgos por el que iba a caracterizarse la nueva vanguardia naciente. Pero no por el simple hecho de conocer sus insuficiencias en esos instantes en que, por ejemplo, las masas carecían de una dirección adecuada ante la ineptitud o impotencia de los dirigentes políticos, sino por la adopción del método adecuado para superar esas debilidades y, a pesar de ellas, promover en el pueblo la actitud para la acción revolucionaria.

Los cliché’s matan el espíritu de los revolucionarios, lo adormecen, <sup>(1)</sup> diría Fidel varios años después, al analizar la cuestión de las condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo de la Revolución cubana. Explicaba cómo todos estaban de acuerdo con considerar que las condiciones objetivas estaban dadas en Cuba, es decir las condiciones sociales y materiales de las masas (sistema de explotación feudal de la tierra, de explotación inhumana de los trabajadores, hambre, subdesarrollo económico, en fin todos esos factores que producen desesperación, por sí mismos un estado de miseria y de descontento en las masas). Pero, al mismo tiempo, refería que en relación con las condiciones subjetivas:

...posiblemente aquí no pasaban de 20, al principio no pasaban de diez, las personas que creyeran en la posibilidad de una Revolución.



Fidel y Abel.

*Es decir, que no existían esas llamadas condiciones subjetivas de conciencia en el pueblo...”. <sup>(2)</sup>*

¿Qué hacer entonces? ¿Esperar que esas condiciones subjetivas estuvieran dadas para entonces promover la Revolución? ¿Es esa la actitud que define a una vanguardia revolucionaria? Fidel mismo explicó el método y las razones de su utilización:

*No hay mejor maestro de las masas que la misma Revolución, no hay mejor motor de las revoluciones que la lucha de clases, la lucha de las masas contra sus explotadores. Y fue la propia Revolución, el propio proceso revolucionario, quien fue creando la conciencia revolucionaria.*

*Y eso de creer que la conciencia tiene que venir primero y la lucha después es un error. ¡La lucha tiene que venir primero e inevitablemente detrás de la lucha vendrá con ímpetu creciente la conciencia revolucionaria! <sup>(3)</sup>*

Junto al estudio de la estrategia, en términos económicos, políticos y sociales de la teoría revolucionaria del proletariado, Fidel se apasionaba con el estudio de nuestra propia historia. No solo los textos martianos, sino todo aquello que fortalecía la asimilación de nuestro rico acervo revolucionario. Allí estaban los ejemplos de 1868 y 1895 como compendios de vehemencia y tenacidad para la superación de dificultades.

En los tiempos previos al Moncada se vio a Fidel con frecuencia repasar y recomendar las **Crónicas de la guerra de Cuba** del general José Miró Argenter y el **Diario de campaña** del generalísimo Máximo Gómez. <sup>(4)</sup>

Posiblemente el estudio de nuestra historia sugirió a Fidel algunas soluciones a los problemas que debió enfrentar la vanguardia del 53, incluidos aspectos éticos y tácticos, desde luego.

¿No había armas, no había recursos para adquirir armas? Sería necesario entonces quitárselas al enemigo. Así lo habían hecho una y mil veces las huestes mambisas en el siglo XIX. Así, prácticamente se había desarrollado la invasión hacia el occidente del país en 1895 y la fabulosa campaña del General Antonio, cercado en Pinar del Río. Se las quitaremos al enemigo, respondía Máximo Gómez a Martí cuando este le detallaba la confiscación, por parte del gobierno estadounidense, de las tres embarcaciones repletas de armas con que se planeó reiniciar nuestra guerra de independencia contra España.

¿No había armas, no había recursos para adquirir las armas?

En los meses previos al Moncada gustaba decir Fidel: *Pero si hay lugares donde hay más de cincuenta M-1; hay lugares donde hay mil fusiles engrasados, guardaditos, no hay que comprarlos, no hay que traerlos, no hay que engrasarlos, no hay que hacer nada; lo único que hay que hacer es ocuparlos...”. <sup>(5)</sup>*

Es decir: las armas estaban en los cuarteles del enemigo.

Y si este era un ejemplo que podía extraerse del estudio de nuestra historia, constituía al mismo tiempo una experiencia concreta vivida por Fidel en Colombia durante los primeros días de abril de 1948. Había participado junto al pueblo colombiano en el asalto de cuarteles y, de esa manera, consiguió las armas con las que participó en el bogotazo.

De esta forma, no es de extrañar que ante los intentos fallidos de sumarse a otros proyectos, primero, y para obtener armas de organizaciones y personalidades supuestamente comprometidas a combatir la tiranía, después, esta vanguardia incipiente —pero inindesmayable en sus objetivos— terminara rompiendo esas inútiles supeditaciones y comenzara a elaborar, detalle a detalle, un vasto plan de insurrección popular, de lucha armada revolucionaria, a partir de una acción inicial, la toma de uno de los principales bastiones militares de la tiranía.

- <sup>(1)</sup> Fidel Castro: Discurso del 26 de julio de 1966. Ob. cit.
- <sup>(2)</sup> Ídem.
- <sup>(3)</sup> Ídem.
- <sup>(4)</sup> La dirección del movimiento no se ciñó exclusivamente al estudio de estas obras. Alfredo Guevara relató al autor que días antes del Moncada acompañó a Fidel a la librería del Partido Socialista Popular, en la avenida de Carlos III (hoy Salvador Allende). Fidel estaba interesado en la adquisición de libros relacionados con las campañas militares del ejército soviético durante la Segunda Guerra Mundial.
- <sup>(5)</sup> Fidel Castro: **El Partido Unido de la Revolución Socialista**. Noveno Ciclo de la Universidad Popular. Obra Revolucionaria. Imprenta Nacional de Cuba, no. 46. 1 de diciembre de 1961, p. 15.

## Homenajearán en Bayamo al Padre de la Patria cubana

BAYAMO.—Representantes de más de una decena de países americanos rendirán homenaje en esta ciudad oriental, a partir del 12 de abril próximo, al prócer Carlos Manuel de Céspedes, Padre de la Patria cubana.

El tributo se materializará durante la V Jornada Cespediana por la Solidaridad, evento que reunirá a diplomáticos latino-

americanos, y estudiantes extranjeros matriculados en universidades de la provincia de Granma.

Convocada por la delegación del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP) en Granma, la cita contará también con la participación de miembros de la Asociación de Amistad Italia-Cuba, y se extenderá hasta el 14 venidero.

Noemí Rabaza, delegada de la citada institución, informó en conferencia de prensa que el encuentro incluirá conversatorios, exposiciones de artes plásticas, conciertos, proyecciones de video, además del evento científico **Céspedes entre nosotros**.

El cónclave comenzará con el depósito de una ofrenda floral ante la estatua que

recuerda al patricio en el centro de la Plaza de la Revolución, primera que tuvo ese nombre en Cuba, destacó.

Además de profundizar en el legado del Héroe de San Lorenzo, la Jornada se enfocará en el análisis del terrorismo contra la Isla, y el reclamo de justicia para los Cinco cubanos condenados injustamente en EE.UU., precisó. **(AIN)**